

Esta será la 4ª y última parte de la serie de sermones *La Justicia de Dios*.

He dicho en el final de la 3ª parte que ya deberíamos comprender mejor, más plenamente, la justicia de Dios. Y ese tema abarca muchas cosas. Dios nos está revelando muchas cosas sobre esto. Especialmente sobre cómo Él nos atribuye Su justicia. Debemos entender que Dios es la única fuente de justicia, y punto. Eso es así.

Nuestro Padre nos bendice con el perdón de los pecados para que Él y Su Hijo puedan habitar en nosotros. Eso es parte del proceso. Dios no habita donde hay pecado. Esto es algo impresionante de entender. Es por eso que es tan importante que nos arrepintamos rápidamente cuando cometemos pecado, y que luchemos para vivir de acuerdo con Su camino de vida. Y vamos a hablar más sobre esto. Porque hay un determinado orden en la forma como Dios trabaja con nosotros, nos moldea y nos forma. Yo ya veo ciertas cosas que Dios nos va a dar. Y para mí es emocionante ver cómo Dios trabaja con nosotros, cómo Él nos moldea y nos forma, y nos da más entendimiento, nos da una comprensión más profunda, y nos recuerda las cosas que debemos acordarnos. Como ahora, cuando se acercan los Días de los Panes sin Levadura. La temporada del Pesaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura.

Hay cosas que leemos todos los años, pero Dios continuamente se basa en eso, incluso por la serie de sermones que tenemos ahora por un tiempo antes de la temporada del Pesaj. Porque todos crecemos a un ritmo diferente, de una manera diferente, pasamos por diferentes experiencias. La cantidad de tiempo que necesitamos para ser moldeados y formados en la Iglesia de Dios es diferente para cada uno de nosotros. Dios trabaja continuamente para ayudarnos a crecer más. Tanto los que están en la Iglesia a más tiempo como los que son nuevos. Cada uno de nosotros estamos en diferentes etapas en nuestro crecimiento. Dios nos está moldeando y formando para diferentes propósitos, para cosas diferentes. Y por esto tenemos que pasar por experiencias diferentes para poder aprender. Dios trabaja con nosotros de una manera asombrosa. Es muy inspirador cuando entendemos mejor esas cosas.

Y nuevamente, Dios no habita donde hay pecado. Nosotros entendemos eso. Y donde no hay pecado, lo que permanece es la justicia. Pero nosotros no somos justos. Siempre cometemos pecado. Siempre tenemos ciertas cosas en nosotros mismos, debido a nuestra naturaleza humana. La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y el orgullo de la vida son parte de los seres humanos y punto. Pablo nos habla de esta batalla que tiene lugar en nuestra mente. Dios nos revela ciertas cosas en nuestra mente. Sabemos esas cosas, las deseamos, queremos trabajar por ellas, oramos a Dios por ellas y nos esforzamos por crecer. Pero también hay otra parte que es simplemente la consecuencia del hecho de que vivimos en un cuerpo físico. Y se necesita mucho tiempo para luchar contra eso, para crecer espiritualmente. Pero Dios tiene mucha paciencia y

misericordia con nosotros y trabaja con nosotros para que podamos crecer, conquistar y vencer. Ese es un proceso continuo, mientras que estemos en este cuerpo.

Hemos terminado [la 3ª parte] en Romanos 12. Vamos a volver a leer esos tres versículos y luego continuaremos en otro pasaje de la Biblia, donde Pablo también habla sobre esto. Es impresionante entender que Dios nos da la capacidad de ver y de saber Su verdad. Nadie puede ver y entender la verdad sin ayuda de Dios. La mente humana - debido a cómo somos - es contraria a los caminos de Dios. Dios dice, y muy claramente, que la mente humana es enemistad contra Él. Y para las personas eso es algo muy difícil de aceptar. Es muy difícil para las personas enfrentarse a esa realidad. Mismo cuando Dios las llama a la Iglesia. Pero también para las personas en el mundo. Ellas escuchan esto y piensan: “Yo no estoy en contra de Dios. Yo no soy enemigo de Dios”. Eso es lo que significa ser enemigo de Dios. “¡Todo lo contrario! Yo hago *esto* y *aquello*. Yo busco *esto* y *lo otro*. Yo entiendo que esto es lo correcto y esto es lo que yo quiero en la vida.” Pero ellas no entienden que lo que ellas piensan que está bien es simplemente desde el punto de vista del ser humano. Vemos las cosas de una determinada manera, pensamos que las cosas deberían ser de una determinada manera. Especialmente los seguidores del cristianismo tradicional, porque eso es lo que ellos han aprendido.

Ellos aprenden ciertas cosas desde muy temprana edad. Eso es todo lo que saben. Y eso es lo que ellos creen. Y eso es comprensible. Hasta que Dios nos dice: “Eso no está bien”. Y entonces descubrimos cómo es la naturaleza humana. Descubrimos cómo es la naturaleza humana luego en el comienzo, cuando Dios comienza a mostrarnos que Su Hijo no nació el 25 de diciembre o en alguna fecha que las personas celebran en esa época del año en algunas partes del mundo. Porque ellos celebran esto en muchas fechas diferentes. Pero aquí, en esta parte del mundo la mayoría de las personas cree que es el 25 de diciembre. Y aunque algunos estudiosos de la Biblia reconocen que de acuerdo con lo que está escrito en la Biblia Cristo no nació en esa época del año. Por lo que está escrito en la Biblia Cristo tuvo que nacer en primavera o en otoño. Por las narraciones sobre su nacimiento es muy probable que haya sido en otoño.

Pero Dios no dice que tenemos que celebrar el nacimiento de Cristo. Dios deja muy claro cuales son las fechas que Él quiere que celebremos, que debemos observar año tras año. Dios dejó esto muy claro desde el principio, cuando Él sacó a los hijos de Israel de Egipto. Dios primero les dio Su ley, que nos dice cómo debemos vivir. Los cuatro primeros mandamientos hablan de nuestra relación, de la relación del ser humano con su Creador, con Dios. Y los últimos seis mandamientos nos dicen cómo tener una relación correcta entre nosotros, cómo debemos vivir de la manera correcta, para dar buen fruto y tener bendiciones en nuestra vida. Y no hay otra manera de lograr esto. Esos 10 mandamientos revelan la manera correcta de vivir, para tener paz y felicidad, prosperidad, para tener una mente sana. En el mundo de hoy no hay muchos con una mente sana, no hay muchos que son sensatos. Y, debido a la tecnología, esto se pone cada vez peor.

¡Qué cosa increíble! Y Dios no para por ahí. ¡Él comienza a revelarnos por qué Él nos creó! ¡Qué cosa más increíble! ¡Las personas no entienden por qué han sido creadas!

Lo más cercano a lo que pueden llegar es la idea que algunos tienen de que todos van a ir al cielo. O, si una persona no vive de la manera correcta... Esto es como lo de papá Noel, si uno no es bueno no gana regalos. Como dice ese estúpido villancico. Algo así como que si uno ha sido bueno recibe regalos, pero si no ha sido bueno no recibe nada. Yo me alegro de no saber esas cosas.

Las personas creen que Dios es así. Si una persona no hace lo correcto, si no vive una vida recta, entonces esa persona va a un lugar malo. O a algún lugar entre los dos, como algunos creen. O a un lugar que nadie sabe dónde está, pero que es un lugar muy caliente donde los que van allí serán atormentados por toda la eternidad. ¡Que Dios horrible! ¡Hacer algo así, castigar a las personas por toda la eternidad! Eso me hace pensar en las torturas y en las cosas que las personas solían hacer a otras en la Edad Media. En algunos castillos de Europa se puede ver cómo las personas trataban unas a otras. Y también las cosas que sucedieron durante la Segunda Guerra Mundial. Las personas eran torturadas y ese tipo de cosas que tuvieron lugar. Es impresionante cómo es la mente del ser humano. Que un ser humano pueda pensar que es correcto hacer sufrir a las personas, desear que otros sufran. ¡Mentes enfermas! Y pensar que hay un Dios que no solo desea ver sufrir a los que no le obedecen, pero que quiere verlos sufrir por toda la eternidad. Ellos pueden quedarse con su Dios. Si eso es lo que quieren, que lo tengan.

¡Ellos no pueden entender esas cosas! Pero un día ellos se alegrarán en saber que Dios no es así. ¡De ninguna manera! Él es un Dios de misericordia, un Dios de amor, que desea lo mejor para Su creación. ¡Él ama Su creación! ¡Qué cosa tan impresionante!

Primero descubrimos que Cristo no nació el 25 de diciembre. Y no solo eso: Dios nos dice qué días debemos celebrar, qué días debemos observar. Comenzando con la temporada del Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura, el Día de Pentecostés, hasta la temporada de Días Sagrados en el otoño [en el hemisferio norte]. Y aprendemos a través de esto. Dios nos muestra Su plan para Su creación, que es convertirnos en parte de Su Familia. No ir al cielo. Las personas piensan que van al cielo. Incluso en la Iglesia dispersada, las cosas que tuvieron lugar hacia el final, personas que pensaban que iban a estar en el cielo durante por lo menos 30 días o 45 días. No. Nadie va al cielo. Dios tiene un plan diferente, que Él está desarrollando.

Pasamos por muchas cosas. Y si pensamos que tenemos respuestas a las cosas, sin que Dios nos lo revele, entonces tenemos que aprender algunas lecciones muy difíciles. No tenemos respuestas a nada. ¡Dios tiene que enseñarnos todo! Él tiene que revelarnos la verdad. Usted no puede descubrir esto por su cuenta. Usted no puede descubrir esto leyendo la Biblia. Dios tiene que revelarnos Su plan, Su propósito, la razón por la cual estamos aquí. Y aprender esto, crecer en esto, ver esto más claramente es un proceso que dura toda la vida.

Y la verdad es que somos insignificantes. Yo quedo admirado con la paciencia, la misericordia y el amor de Dios para con nosotros. Porque Él ve algo mucho más importante que lo que somos. Él ve el potencial que tenemos, porque Él sabe qué es ELOHIM, la Familia de Dios. Él conoce sabe el

poder y la mente que Él puede darnos. Él puede hacer de nosotros seres compuestos de espíritu, que pueden manifestarse físicamente, como Cristo hizo después que él resucitó. Es impresionante las cosas que Dios nos ha revelado.

Y en Romanos 12 hemos estado hablando de este proceso, de lo que significa entender la justicia de Dios, comprender cómo podemos tener esto. Solo podemos tener la verdad porque Dios nos la da. Solo podemos tener esa justicia que Dios nos atribuye por lo que Dios nos ha dado. Por la verdad que Él nos muestra. Y depende de nosotros elegir esto o no. Tenemos que tomar una decisión. “Yo puedo ver esto. Yo sé que esto es verdad”.

Un día, sea cuando sea que Dios le muestre esto, usted comienza a ver el Sabbat en el séptimo día. Usted ve el plan de 7.000 años. Usted ve esto. Dios lo pone en su mente. Y Él pone más cosas en su mente. Él pone el Pesaj en su mente, usted puede ver esto. Usted ve que no es la pascua y las navidades lo que debemos celebrar. Usted entiende que esas cosas alejan a las personas de la verdad. Dios entonces le muestra el Pesaj, los Días de los Panes sin Levadura y lo que ellos significan. Dios le muestra el Pentecostés y lo que esto significa. Y entonces Dios le dice: “Ahora elige. Este día he puesto delante de ti la vida y la muerte. ¿Qué eliges? ¿Quieres lo que Yo te estoy revelando o quieres seguir tus propios caminos, los caminos del mundo?”. Y entonces las personas tienen que tomar esas decisiones.

Y, lamentablemente, la mayoría de los que toman esas decisiones se vuelven contra Dios en algún momento. Eso fue lo que pasó a la mayoría de los que han sido llamados a Iglesia de Dios, desde que ella fue fundada en el año 31 d.C. *Muchos han sido llamados, pero pocos han sido elegidos.* Debido a sus elecciones. Dios nos da la libertad de elegir. ¡Increíble! Y somos responsables de nuestras elecciones. Dios nos ayudará si elegimos lo que es correcto. Pero no si nos resistimos a Él, si luchamos contra Él, si ponemos algo por encima de Dios, si erigimos un ídolo... Porque de eso se trata la idolatría espiritual, poner algo por encima de Dios. En las cosas más básicas como el diezmo, que he mencionado tantas veces. Cosas básicas como no trabajar en el Sabbat. Esas cosas son lo más básico de la vida.

**Romanos 12:1 - Así que, hermanos, yo les ruego, por las misericordias de Dios, que ustedes presenten sus cuerpos como un sacrificio vivo...** Esto es lo que tenemos que decidir antes del bautismo. Todos tenemos que decidir eso. “¿Pertenece mi vida verdaderamente de Dios?” Porque eso es lo que decimos a Dios. “Quiero Tu camino de vida. Me encanta lo que me estás revelando. Eso es lo que yo quiero. No quiero lo que el mundo me ofrece”. Usted toma una decisión. Y entonces usted se da cuenta de que, como parte de esa elección, usted tiene que luchar contra su naturaleza. Un sacrificio vivo. Porque usted tiene que sacrificar a su “yo”, tiene que sacrificar su voluntad, una y otra vez. Porque nuestro “yo” quiere las cosas a su manera. “Así es como yo veo las cosas. Esa es mi opinión. Mi idea es mejor que la tuya.” Y las personas se pelean por las cosas más tontas. Y aquí Pablo está diciendo que usted tiene que luchar contra su egoísmo. ¿Quiere usted vivir en un lugar diferente o tener un coche mejor? Es estupendo hacer esas cosas, pero solo si usted puede pagarlas. Si usted es obediente a Dios entonces Dios le bendecirá en esas

cosas. Pero si usted decide por sí mismo: “Yo necesito esto y aquello.” Y usted va y lo hace. Pero entonces: “Ahora no tengo suficiente para pagar el diezmo. Eso tendrá que esperar hasta que yo pueda poner las cosas en orden.” ¿Cómo cree usted que Dios mira eso? “Dios tendrá que esperar”. Dios nos dice: “Tienes que devolverme el 10% de todo lo que te doy. El resto es para ti”. Pero si nosotros decimos: “No. Yo quiero esto y lo otro. Cuando termine de pagar esto comenzaré a pagar el diezmo nuevamente”. ¿Cree usted que las cosas funcionan de esa manera?

Increíble. Un sacrificio vivo. Tenemos que aprender a decir “no” a nuestro “yo”. Tenemos que luchar contra nuestra naturaleza. Esa es la batalla más grande que tenemos que luchar. Y necesitamos la ayuda de Dios, necesitamos el espíritu de Dios para luchar contra nosotros mismos. De verdad. Porque no podemos hacer esto por nuestra cuenta.

Pablo dice: **...que ustedes presenten sus cuerpos... Sus vidas. ...como un sacrificio vivo, santo ...** ¿Y qué significa eso? Porque nosotros no somos santos. Pero tenemos acceso al espíritu de Dios y debemos crecer en eso. Como Dios dice en el Antiguo Testamento: “Sean santos porque Yo soy santo.” Usted tiene que tener esa mentalidad. ¿Y qué significa esto? Dios es justo. ¿Y qué tenemos que ser? Debemos trabajar para alcanzar esa justicia. No debemos solamente ser considerados justos porque creemos a Dios, pero también tenemos que trabajar para alcanzar esa justicia. Eso es lo que debemos hacer a continuación.

Porque tenemos que trabajar en esto. Tenemos que luchar por esto. Un cambio debe tener lugar en nuestras vidas. Tenemos que ser parte de ese proceso. Dios no nos dice: “Muy bien. Me lo has pedido y aquí lo tienes. Te daré una nueva mente.” Usted tiene que pasar por ciertas experiencias y tomar decisiones para que esta nueva mente se desarrolle en usted. Es debido a sus elecciones que esa mente está siendo moldeada y formada en usted. Eso no es algo que Dios pueda imponer a usted y de repente usted es como un robot: “Yo obedeceré.” Porque entonces seríamos como robots. Y Dios no quiere robots. Él quiere a los que, por libre elección, eligen a Él, eligen amar a Él, los que aman Su camino de vida. Así debe ser nuestra relación con Dios.

**...santo y agradable a Dios...** Porque lo que agrada a Dios es que crezcamos en esa mente, que deseemos esa mente. Eso significa que usted ha elegido tener la mente de Dios, que usted quiere pensar como Dios piensa hacia los demás, hacia Él, hacia Su creación, hacia Su propósito, hacia Su plan. Porque eso es emocionante, es inspirador, es hermoso. Y cualquier otra cosa que provenga del egoísmo, de la mente humana, será un obstáculo para esto.

**... agradable a Dios. ¡Así es como se debe adorar a Dios! Así es como debería ser. Y no adopten las costumbres de este mundo...** Hemos hablado sobre esto la semana pasada. Todo lo contrario. Debemos salir de este mundo. Debemos ser diferentes de este mundo. Nosotros somos los que marcan el ritmo. Somos los que lideramos en una manera diferente de vivir, una nueva manera de vivir, por la forma en que vivimos, por nuestra forma de pensar.

En nuestra forma de vestirnos, en todo lo que hacemos. No debemos intentar ser como el mundo. Si se trata de cosas que son correctas, entonces está bien. Debemos tener moderación en ciertas cosas, como nuestra manera de vestirnos, por ejemplo. No somos extremos en esto. Como esas

personas que no llevan ropas con cremalleras. Hay religiones que piensan que llevar ropa con cremallera es pecado y por eso ellos llevan pantalones con botones. Las personas quedan atrapadas en estas ideas. Uno puede tener un coche, pero tiene que ser negro mate. No puede ser de color brillante. Porque tener un coche de color brillante es vanidad. En serio. Las personas tienen esas ideas y yo entiendo que ellas no pueden evitarlo. Algunos ni siquiera pueden tener un coche. Ellos usan como medio de transporte carrozas tiradas por caballos. Ellos no pueden usar la tecnología, pero pueden hacer uso de los servicios de otros que sí usan la tecnología. Los seres humanos juegan esos jueguitos porque no tiene entendimiento. Y no me estoy burlando de ellos. Solo estoy mostrando cómo piensan los seres humanos, las ideas absurdas que las personas tienen a veces.

**Y no adopten las costumbres de este mundo...** Podemos ir demasiado lejos con esto; tanto de un lado como del otro. Debemos ser sensatos, debemos tener equilibrio en esas cosas. Y esto viene de Dios. **Y no adopten las costumbres de este mundo, pero sean transformados...** Transformados. Y en el idioma griego la palabra para esto es *metamorfosis*. Como una crisálida que se transforma en una hermosa mariposa. Eso es un proceso. Esa palabra solo es usada dos veces en toda la Biblia. Esta es una de ellas. Pablo usa esa palabra para explicar lo que sucede en la mente humana, esa transformación que Dios está haciendo en nuestra manera de pensar. Y lo que se está desarrollando es algo hermoso, es algo increíblemente hermoso. A nivel físico, cuando esto comienza no es algo bonito. Y tampoco a nivel espiritual.

**...pero sean transformados por medio de la renovación de su mente...** No podemos seguir teniendo la misma mente. Nuestra mente tiene que cambiar. Y repito lo que he dicho la semana pasada: ¡Me encanta el significado de la palabra “arrepentirse” en el idioma griego! Esa palabra significa “pensar de manera diferente”. Dios quiere que pensemos de una manera diferente a la manera que pensamos los seres humanos. Nuestra manera de pensar debe estar de acuerdo con Él, debemos pensar como Él piensa. ¿Es eso posible? ¡Por supuesto que sí! ¡Por supuesto que sí! Cuanto más podamos hacer esto, cuanto más podamos estar en unidad con Dios, más bendecida es nuestra vida, más plena es nuestra vida espiritualmente. Más podemos comprender, conocer, ver el plan y el propósito de Dios.

**...por medio de la renovación de su mente, para que puedan comprobar...** ¿Qué significa esto? Significa que usted comprueba que esto funciona por la forma en que usted vive. Usted comprueba que el camino de vida de Dios es pleno e inspirador. Así es como usted lo comprueba. Usted lo comprueba viviéndolo, poniendo esto en práctica. Cuanto más vivimos de la manera que Dios dice que debemos vivir, mejor es nuestra vida. Así es como usted comprueba que el camino de vida de Dios es hermoso, es lleno de paz, de armonía, de belleza y de inspiración. **...para que puedan comprobar que la voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta.** Esto es algo hermoso. La voluntad de Dios es perfecta.

**Por la gracia que me es dada, digo a cada uno de ustedes que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener...** De nosotros mismos. Porque eso es lo que se interpone en el camino. Nuestro orgullo. Nuestras opiniones, nuestras ideas. No. Dios es justo. Nosotros no lo somos. Y, o

bien estamos de acuerdo con eso y deseamos vivir esto, nos esforzamos por vivir esto o hacemos otra cosa, seguimos nuestro propio camino. Y si hacemos esto tendremos problemas.

**...sino más bien piense de sí mismo con moderación...** Me está costando mucho no entrar en el tema de los sermones de los Día Sagrados que se avecinan. Esto de pensar en nosotros mismos con moderación y lo que esto significa. La manera cómo somos, y cómo tratamos la palabra de Dios a veces, la verdad que Él nos da. No reconocemos nuestra debilidad como seres humanos. Mismo en la Iglesia. Debemos pensar con moderación, debemos ser sobrios. ¿Por qué? Debido a lo que somos. Porque debido a esto nuestra tendencia es dar la espalda a Dios y dejar que nuestro “yo” gobierne nuestras vidas, en lugar de luchar contra nosotros mismos.

**... según la medida de fe que Dios le haya dado.** ¿Y que significa eso? Dios nos da el conocimiento de la verdad. Y si Dios nos da más o no, depende de nuestra respuesta a eso, de si nos esforzamos realmente para vivir de acuerdo con esto o no. Dios nos da la capacidad de creer en el Sabbat y en los Días Sagrados. Pero lo importante es si empezamos a hacer esto o no. Si empezamos a vivir de acuerdo con esto o no. De esto se trata la fe. Comenzamos a vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha dado la capacidad de creer. Y es hermoso entender esto más profundamente.

Vayamos a 1 Corintios 1. Todo lo que hemos hablado hasta ahora debería hacernos apreciar más las cosas que han sido escritas sobre cómo Dios nos llama, el proceso por el que pasamos, la gran misericordia que Dios nos muestra al bendecirnos con Su justicia. Hay tantas cosas en la Biblia sobre esto.

**1 Corintios 1:1 - Pablo, llamado a ser apóstol ...** Esto es sorprendente. Él antes se llamaba Saulo, pero entonces Cristo lo dejó ciego durante un tiempo, llevando a Saulo a la humildad de una manera increíble. Dios le dio la capacidad de comprender, de ver lo que Dios estaba haciendo. Él comenzó a ver cosas acerca su Pesaj, comenzó a ver las cosas que nosotros vemos cuando Dios nos llama. Él entonces se arrepintió y cambió. Y Cristo le envió a hacer una obra impresionante.

Lo que pasó con Saulo fue algo único. Saulo había estudiado en los más altos círculos del judaísmo. Él aprendió de los más importantes maestros de la época. Su familia era muy influyente entre los seguidores del judaísmo. Y debido a todo ese entrenamiento cuando Dios lo llamó él tenía una gran capacidad para comprender las cosas escritas en el Antiguo Testamento. Dios le dio esa capacidad. Él sabía todas esas cosas, aunque no sabía la verdad, no sabía el significado espiritual de esas cosas.

Dios abrió su mente y hizo algo poderoso con él. Y luego después él pudo comenzar a enseñar lo que era verdadero. Él no tuvo que pasar por años y años de entrenamiento. Bueno, él pasó por un entrenamiento específico durante algunos años, durante tres años. Pero no fueron años y años de crecimiento y desarrollo. Su conversión fue algo único porque Dios le había estado preparando

desde mucho antes de darle Su espíritu santo. Dios lo había atraído y había estado trabajando con él durante algún tiempo. Y cuando llegó el momento para humillarlo y comenzar a usarlo de una manera diferente, él estaba listo. Y esto fue algo muy singular.

**Pablo, llamado á ser apóstol de Josué, el Cristo, por la voluntad de Dios, y nuestro hermano, Sóstenes: a la Iglesia de Dios que está en Corinto...** Pablo les escribió estas cartas porque no podía ir a visitarlos. Pablo escribió muchas cartas y las envió a la Iglesia, trabajando con la Iglesia. ...**santificados en Josué, el Cristo...** Pablo comienza diciéndoles que ellos han sido santificados, que ellos han sido separados para uso y propósito sagrados por medio de Josué, el Cristo. Nosotros entendemos eso. Porque él es nuestro sacrificio del Pesaj podemos ser perdonados del pecado. Y una vez que somos perdonados, estamos limpios. Todo queda atrás y seguimos adelante. Ya no tenemos que cargar con la culpa.

Somos santificados, apartados para uso y propósito sagrados. ¿Que significa eso? Para que Dios pueda permanecer en nosotros. Dios nos engendra con Su espíritu santo cuando somos bautizados y recibimos la imposición de manos. Y entonces podemos comenzar a crecer. Ese es el propósito de Dios. Somos separados para ese propósito y uso sagrado. Porque ahora, gracias a nuestro Pesaj, Dios puede permanecer en nosotros. Él puede trabajar para transformar nuestra mente. Porque Él no morará en nosotros si tenemos pecado. Dios no habita en el pecado. Él no puede estar donde hay pecado. Es asombroso entender la misericordia y la gracia que Dios nos da a través de Su Hijo. Entender cómo Dios nos separó y nos llamó a comenzar ese proceso de crecimiento en Su Familia. Me encanta el ejemplo que el Sr. Armstrong solía dar. Él decía que la Iglesia de Dios es como un embrión. Porque todavía no hemos nacido. Somos como un embrión en el útero materno. Hasta que nacemos.

A nivel espiritual, somos engendrados, pero aún no hemos nacido en la familia de Dios, como espíritu. Tenemos el espíritu de Dios en nosotros. Estamos siendo moldeados y formados. Y cuanto más crecemos, más nos parecemos a aquello en lo que vamos a convertirnos.

Como en la gestación de un bebé. Luego en el comienzo cuando se hace una ecografía se puede escuchar el latido del corazón, se puede ver ciertas cosas, aunque el feto no esté completamente formado. Hay ciertas cosas que no están completamente formadas. Pero a medida que la gestación avanza se puede ver mejor en qué ese feto se convertirá. Algunas veces se puede ver si será un niño o una niña. Esto es algo increíble.

Y esto es lo mismo para nosotros. Dios nos llama. Y entonces se necesita algún tiempo para saber en qué nos convertiremos. Porque tenemos mucho que superar y muchos cambios y transformaciones que deben tener lugar en nuestra manera de pensar. Y entonces esas cosas se convierten en una parte de nosotros y comenzamos a parecernos cada vez más a lo que finalmente seremos. Y esto es simplemente emocionante. Cuanto más crecemos, cuanto más nuestra mente cambia, más empezamos a ser como se supone que debemos ser, a vivir cómo se supone que debemos vivir. Y esto es algo hermoso. Pero aún no hemos nacido en la familia de



Dios. Pero qué cosa más hermosa es que Dios nos llama y trabaja con nosotros, nos moldea y nos forma, nos transforma, hasta que nos convirtamos en ELOHIM.

Continuando: ... **junto con todos los que en todas partes invocan el nombre de nuestro Señor, Josué, el Cristo, Señor de ellos y de nosotros: Que Dios nuestro Padre y el Señor Josué, el Cristo os concedan gracia y paz.** Pablo empieza su carta con ese saludo. Él les va a hablar de ciertas cosas aquí. Y lo que él les está diciendo en ese saludo es muy claro. Nosotros entendemos esto, entendemos esa verdad, gracias al conocimiento que Dios nos ha dado.

...**gracia y paz.** Dios nos concede Su gracia y Su misericordia. Podemos tener una relación con Dios, podemos ser parte de la Iglesia, podemos tener comunión unos con otros. Y recientemente hemos hablado sobre la paz en algunos sermones. ¡Paz! La paz en la mente. Alejarse del drama. Cómo pensamos, cómo nos sentimos en lo que se refiere a las cosas que nos rodean, si podemos o no tener paz en nosotros mismos. Vemos que las cosas están alborotadas a nuestro alrededor, en el mundo. Pero si tenemos o no paz en nuestra vida depende de la manera cómo lidiamos con esto. Si dejamos que esas cosas nos afecten, eso se convierte en nuestro drama también. O tenemos nuestro propio drama.

En caso de que usted aún no lo sepa: Yo aborrezco el drama. Todos debemos aborrecer el drama porque el drama es todo lo opuesto a la paz. La paz es algo hermoso que viene de Dios, como resultado de vivir y pensar de la manera correcta. La paz es el resultado de pensar de la manera correcta. No solo de vivir de la manera correcta. Porque una persona puede hacer las cosas de la manera correcta. Pero pensar de la manera correcta y como resultado de esto vivir de la manera correcta es otra cosa.

Y Pablo dice aquí: **Gracia y paz.** Dios quiere darnos Su gran misericordia. Él tiene mucha paciencia con nosotros. Él nos está ofreciendo Su amor. Algo que Él no está ofreciendo al mundo ahora. No es el momento para esto todavía.

**Que Dios nuestro Padre y el Señor Josué, el Cristo os concedan gracia y paz. Siempre doy gracias a mi Dios por ustedes.** Debemos estar agradecidos los unos por los otros. ¿Cuán agradecidos estamos a Dios por el Cuerpo de Cristo? Hemos sido drásticamente reducidos. Y algunos de nosotros hemos pasado por esto más de una vez. Hemos visto a muchas personas tomar decisiones equivocadas, ir por el camino equivocado. Y esto es algo horrible. Esta es una experiencia horrible. Pero Dios usa esto para moldearnos y formarnos. Me duele ver a las personas tomar decisiones equivocadas. Como a cualquier padre le duele ver a su propio hijo tomar decisiones equivocadas en la vida, porque sabe que su hijo va a sufrir a causa de esto. Los hijos crecen y siguen su propio camino. Usted ya no puede controlar lo que ellos hacen.

Eso les sucede a los padres en el mundo todo el tiempo. E incluso en la Iglesia esas cosas suceden a veces. Usted no tiene control sobre las elecciones de sus hijos. Si ellos toman decisiones

equivocadas, a usted les duele verlos sufrir. Usted no quiere ver a nadie sufrir, pero si las personas toman decisiones equivocadas ellas sufren.

Debemos agradecer a Dios por lo que tenemos. No tenemos que tener 97.000 miembros. Eso ya no es necesario. Era muy bello cuando éramos tantos miembros bautizados con los que Dios estaba trabajando en todo el mundo, en diferentes países alrededor del mundo. A veces nos reuníamos con 150, 300, 600 personas en el Sabbat. Dependiendo de la región donde uno vivía. En algunas áreas teníamos dos congregaciones. A veces en la misma ciudad. En Cincinnati teníamos cinco congregaciones porque éramos muchos en esa región. Y fue necesario dividirnos en grupos más pequeños para que las personas pudiesen acercarse un poco más. Era más conveniente. Más agradable. Eso fue algo bueno.

Y también ahora, eso es bueno. Somos muy pocos. Pero ser parte de la Iglesia de Dios, poder tener comunión con personas que tienen la misma mente, ¡qué cosa más increíble! Y es emocionante poder planear otra Fiesta de los Tabernáculos. Si es que vamos a poder celebrar la Fiesta este año. Porque yo aún no lo sé. Las cosas pueden pasar todavía.

Este mundo está patas arriba. Y si Dios quiere que las cosas sucedan de una manera un poco diferente debido a algo que ocurrió en la Iglesia o en el mundo, que así sea. Dios nos lo mostrará más adelante: “Esa es la razón por la cual Yo hice esto”. Aprendemos muchas cosas mirando al pasado. “Oh, ahora sé por qué hemos tenido una apostasía. Ahora veo lo que hicimos”. Esto es así. Aprendemos que algunas cosas cambian, dependiendo de lo que está sucediendo. Es increíble ese proceso por el que pasamos.

Y cuando leemos algo como esto es bueno parar y pensar: “¿Estamos agradecidos a Dios por aquellos a quienes Él llamó y con los que podemos tener comunión en la Iglesia?” Especialmente cuando podemos reunirnos con un grupo más grande en la Fiesta de los Tabernáculos, en ocasiones especiales o cuando sea. Entonces debemos agradecer a Dios y pensar en eso, pensar en las relaciones que podemos tener con personas de la misma mente. Especialmente ahora. Eso debería tener aún más significado para nosotros.

**Siempre doy gracias a mi Dios por ustedes y por la gracia que Él les ha dado...** Porque si estamos aquí, es por la gracia de Dios. Si estamos aquí es por Su misericordia. Si estamos aquí es debido a Su paciencia. Gracias a Dios por Su misericordia, por Su paciencia con cada uno de nosotros.

Es solo por eso que estamos aquí. No estamos aquí porque somos buenos. Estamos aquí debido a la misericordia, a la paciencia y al amor de Dios. Porque cuando Él nos bendijo con la verdad, hemos tomado decisiones, hemos elegido esto. Y Él nos ha bendecido y nos lo ha dado.

**... y por la gracia que Él les ha dado en/a través de Josué, el Cristo.** Todo esto es posible a través de él. **Porque en él ustedes fueron enriquecidos...** Eso es verdad. Podemos seguir avanzando debido a eso. ¿Por qué? Porque sabemos que todavía tenemos pecado, que vamos a

seguir cometiendo pecado en nuestra vida y que necesitamos Su ayuda. Y seguimos arrepintiéndonos para poder seguir avanzando, para ser avivados por el espíritu de Dios, para aprender lo que necesitamos aprender, para poder arrepentirnos y cambiar.

**Porque en él, o a través de él, ustedes fueron enriquecidos en todas las cosas, tanto en palabra...** En todo lo que fue dicho. Eso es lo que significa esa palabra en griego. En todo lo que fue dicho. ¿No sería increíble si todo lo que dijéramos fuera correcto ante Dios, si no pecáramos, si todo lo que sale de nuestra boca fuera correcto? Pero no podemos hacer eso porque en algún momento saldrá de nuestra boca algo que viene de nuestro “yo”. Eso es lo que pasa. Eso puede suceder tan pronto entramos en el coche y empezamos a conducir. Puede suceder muy rápido. O aquí mismo, en el vestíbulo. Eso puede suceder muy rápido. Tenemos que estar en guardia contra esas cosas. Tenemos que pedirle a Dios que nos ayude a luchar contra esto, contra una manera de hablar que no es correcta, contra los pensamientos equivocados. Porque esto comienza primero en la mente. Y en muchos versículos de la Biblia esto es mencionado como “*lo que hablamos*”, porque generalmente es cuando esto se manifiesta. Mientras esté en la mente usted puede luchar contra esto, puede trabajar para cambiar esto. Pero una vez que esto sale de nuestra boca ya es tarde. Nuestras acciones nos delatan. Bueno, delatamos a nosotros mismos.

**...como en conocimiento. Así se ha confirmado en ustedes el testimonio de Cristo...** Podemos aprender. Podemos ver los cambios que han tenido lugar en nuestra vida. Hemos pasado por muchas cosas y entendemos que él vive en nosotros. Porque sabemos que es solo por eso que podemos hacer lo que debemos hacer, que podemos lograr lo que debemos lograr.

**Versículo 7 - ...de tal manera que nada les falta en ningún don, mientras esperan la manifestación de nuestro Señor Josué, el Cristo.** Eso puede significar muchas cosas a nivel espiritual. Puede ser algo continuo, o mientras esperamos. Especialmente para la Iglesia. El deseo, el objetivo, el propósito de todos los que fueron llamados a la Iglesia a lo largo del tiempo es estar en la primera resurrección cuando Cristo regrese. Esto es lo que les fue enseñado, eso es lo que les fue revelado, esa es su manera de pensar. Ellos están esperando la revelación de Cristo, cuando él finalmente venga y establezca el Reino de Dios en esta tierra.

**Versículo 8 - ...el cual también los confirmará...** Y esto significa “establecer o afirmar”. **...hasta el final.** Ese es el deseo de Dios para nosotros. Ese es el deseo de Cristo: establecernos, ayudarnos a establecernos, moldearnos y formarnos completamente, para que, llegado el momento, Dios pueda decirnos: “Ahora Yo te conozco”. Como Él dijo a Abraham. “Ahora Yo te conozco. Puedes ser transformado en ELOHIM. Has llegado hasta aquí. Tu mente ha sido transformada hasta este punto y ahora puedes nacer en la Familia de Dios”. Aunque usted pueda vivir varias décadas después de esto. Como Abraham, que vivió mucho tiempo después que Dios le dijo esto. Mucho tiempo.

**...el cual también los confirmará, establecerá, afirmará, hasta el final...** Nuestra vida está en las manos de Dios. Y la manera cómo vivimos hacia Él, hacia Su Hijo, es lo que determina el

resultado. ...para que sean irrepreensibles en el día de nuestro Señor Josué, el Cristo. ¿Cómo será eso? Sabemos que solo podemos ser irrepreensibles si tenemos la justicia de Dios, la justicia que Él nos atribuye. Porque Dios nos ha dado la verdad y hemos sido bendecidos en poder responder a Él de la manera adecuada. Él nos ha ayudado a responder de la manera adecuada. Pero hemos tenido que tomar decisiones. Usted tiene que tomar las decisiones. Y si usted toma las decisiones correctas, ¡qué asombroso es esto! Porque usted comprende: “Necesito arrepentirme. Estoy agradecido por esto. Estoy agradecido por mi Pesaj y quiero vivir este camino de vida lo mejor que pueda. Esa es mi lucha. Eso es lo que voy a hacer.” Y si usted está decidido a hacer esto, Dios le ayudará a lo largo del camino. Durante todo el camino. Si tomamos las decisiones correctas, si decidimos poner a Dios siempre lo primero en nuestras vidas - porque esa es la decisión correcta - si ponemos a Dios lo primero en todo, Él nos ayuda a lograr lo que necesitamos lograr.

...para que sean irrepreensibles en el día de nuestro Señor Josué, el Cristo. Y dice: **Fiel es Dios...** Y esto es algo asombroso de entender. Dios es fiel. El problema somos nosotros, porque los seres humanos no siempre somos fieles. Pero tenemos que esforzarnos por ser fieles. Debemos esforzarnos por vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha dado. Necesitamos Su ayuda para vivir de acuerdo con lo que Él nos muestra, lo que Él nos da, Su verdad. Y debemos desear ser fiel a Dios.

**Fiel es Dios, quien los ha llamado...** Pablo habla de ese llamado una y otra vez. Dios es quien nos llama. No porque tengamos algo especial, pero es simplemente por elección de Dios. Dios es quien nos llama. ¡Esto es algo increíble por el que debemos estar agradecidos! No porque seamos importantes o porque hayamos hecho algo especial. Es increíble que Dios mire a Su creación y decida trabajar con una persona, decida moldear y formar a esa persona. Dios trabaja con los que pueden ser humildes, con los que le responderán con humildad. Porque Dios no puede trabajar con una persona llena de soberbia y de orgullo. Dios trabaja continuamente con nosotros para ayudarnos a ver la soberbia y el orgullo en nosotros mismos, para ayudarnos a ver lo feo que es esto y así deseamos arrepentirnos de ello. Dios hace esto con nosotros. Pero si no tomamos la decisión correcta cuando Él nos muestra esas cosas, entonces vamos por el camino equivocado. Como muchos han hecho.

**Fiel es Dios, quien los ha llamado...** Dios nos llama. La Biblia dice que “nadie puede venir a Cristo si no lo atrae Dios Padre”. Si Dios no lo llama. Dios tiene que empezar a abrir nuestras mentes y llevarnos a la verdad sobre el Pesaj, sobre el significado de esto para nuestras vidas, sobre la razón por la cual Cristo murió. Cristo no murió solamente para que nuestros pecados pusiesen ser perdonados, como dicen las personas en el mundo, que piensan que pueden hacer lo que quieran. Alguien les mete una oblea en la boca y ellos se marchan de allí y siguen haciendo lo mismo, siguen viviendo de la misma manera que siempre han vivido, el resto de la semana.

Yo lo sé porque he tenido algunos amigos que eran católicos. Yo nunca entendí eso. “Con solo hacer eso estarás limpio el resto de la semana.” Uno no está limpio, pero puede hacer lo que le dé la gana. ¿Como es esto? Uno va allí una vez a la semana y le dan esto y simplemente vuelve a

hacer lo que ha hecho antes. Yo sinceramente no podía entender eso. Para mí eso era algo muy raro. Pero así es como ellos pensaban, eso era lo que ellos creían.

**...quien los ha llamado a tener comunión con Su Hijo...** Que increíble es poder tener comunión con **Josué, el Cristo, nuestro Señor**, entender esa relación, lo que esto significa. Hay mucho aquí en esa introducción de Pablo, lo que él está compartiendo con ellos, las cosas de las que él les habla. Y una cosa es leer esos versículos, esos pocos versículos aquí, pero otra cosa muy diferente es comprender en profundidad cada uno de ellos y lo que ellos significan. Eso de lo que acabamos de hablar aquí. ¡Increíble!

Un poco más adelante en el **versículo 23 - Pero nosotros predicamos a Cristo clavado en un madero**. ¡Qué cosa más asombrosa es entender esto! Yo mal puedo esperar al día en que todas las personas comprendan que Cristo no murió en una cruz. Hay muchas personas que llevan un colgante con una cruz. Cristo no fue crucificado. Esto nunca ha pasado. Yo mal puedo esperar a que llegue el día en que todos van a entender la historia y cómo es que esto les fue enseñado a lo largo del tiempo. Satanás ha hecho un lío con todo esto, ha confundido al mundo. Y todo para engañar, para distorsionar, para enredar a las personas y alejarlas lo más posible de la verdad, de lo que es verdadero. Satanás no quiere que las personas sepan cómo Cristo murió. Cristo murió con las manos juntas sobre su cabeza, perforadas por un solo clavo. Eso es algo increíble de entender. Hay una gran diferencia entre la verdad y lo que el mundo cree. ¡Increíble!

Y aquí Pablo habla sobre ese proceso, sobre lo que sucedió. Él cuenta esa historia desde el principio. La palabra usada en el idioma griego deja muy claro que Cristo murió colgado de una estaca, un palo. Eso es lo que significa la palabra usada para describir esto. Ellos no usaron la palabra que describe dos piezas cruzadas. Porque son palabras diferentes en griego. Si hubiera sido una cruz ellos tendrían que haber usado otra palabra. ¡Increíble!

**Predicamos a Cristo clavado en un madero. Este mensaje es motivo de tropiezo para los judíos.** ¿Por qué? Esto tiene que ver con el Pesaj. “Él fue muerto y ahora estas personas están diciendo que él es nuestro sacrificio del Pesaj. No vamos a aceptar eso.” Ellos no quieren creer esto. Ellos no creen esto. Esto es un motivo de tropiezo para ellos, porque ellos no lo aceptan. “Él no fue nuestro sacrificio del Pesaj. ¡El sacrificio del Pesaj es un cordero!” La idea de que él era el Hijo de Dios era algo extraño para ellos. Ellos no podían entender la verdad porque Dios no les dio esto. Ellos pensaban a nivel físico, porque era la única forma en que podían pensar. Su tradición, lo que les ha sido enseñado durante tanto tiempo, es celebrar una comida. La observancia del Pesaj se convirtió en solamente una comida y su significado se perdió a lo largo del tiempo. Aunque lo que sucedió cuando ellos salieron de Egipto fue transmitido durante siglos, de generación en generación. ¡Increíble!

Este mensaje es un motivo de tropiezo para ellos. ¡Tanto que ellos cambiaron la fecha del Pesaj! Por esta misma razón. Había un motivo detrás de esto. Los sumos sacerdotes, que estaban llenos de orgullo, comenzaron a cambiar ciertas cosas. Y lograron que los seguidores del judaísmo

aceptasen esto. “El Pesaj es al final del 14º día, pero ellos comían el cordero en el 15º día, a la puesta del sol.” ¿Y de donde vino eso? Los seguidores del judaísmo cambiaron la fecha. Pero usted no puede explicarles esto porque ellos no aceptan la historia. Ellos no lo creen.

Como las personas hoy en día no aceptan la historia, lo que sucedió en el año 325 d.C. “¿Cuál es el origen de su iglesia?” “Yo soy parte de tal y tal grupo”. “¿Y cuándo ese grupo fue fundado?” “¿150 años atrás?” ¿Y lo que pasó hace 2.000 años?” “No venimos de ahí. No tenemos ese nombre.” “¿Y de dónde viene esto? ¿De dónde vienen sus ideas y creencias?” Eso es difícil porque las creencias de todas las iglesias del cristianismo tradicional tienen sus orígenes en la iglesia católica. ¡Solamente en la iglesia católica! Esas iglesias no existían antes. Esas iglesias solo surgieron siglos después de que la iglesia católica fuera fundada. Pero ellos simplemente rechazan todo eso. Eso no significa nada para ellos. Eso no es tan importante para ellos.

Me parece estupendo lo que la iglesia católica dice sobre el Sabbat semanal. Ellos dicen que el cambio del Sabbat en el séptimo día al culto en el domingo se basa únicamente en la autoridad del papa de la iglesia católica. Esa es la verdad. Ellos reconocen que el culto en el domingo no está en la Biblia.

Pero cuando surgieron las iglesias del cristianismo tradicional, que no aceptan la autoridad de la iglesia católica, ellos tuvieron que encontrar algo en la Biblia para justificar el culto en el domingo: “La Biblia dice que Cristo resucitó el domingo por la mañana”. Y por supuesto que Cristo no resucitó el domingo por la mañana. Pero ellos dicen: “Cristo resucitó el domingo por la mañana y Dios nos mostró que es entonces cuando debemos adorarlo”. Todas esas cosas son fruto del razonamiento humano. Ellos no pueden hacer nada al respecto. Ellos no pueden evitarlo. ¡Qué cosa horrible cuando la naturaleza humana se interpone en el camino!

Pablo habla sobre esto aquí. Sobre esas cosas que son un obstáculo para las personas, esas cosas que las personas no pueden aceptar, que impiden que las personas reconozcan la verdad. Porque ellas no pueden aceptar la verdad hasta que Dios comience a atraerlas, a trabajar con ellas, a abrir su mente. Usted debe estar enormemente agradecido a Dios por todo lo que usted puede ver, por todo lo que usted sabe, porque las personas en el mundo no pueden ver y tampoco pueden saber esas cosas todavía. Pero un día - y esperamos ansiosamente por ese día - ellas podrán ver y entender todo esto. Será un tiempo de libertad.

Y Pablo dice aquí: **Este mensaje es motivo de tropiezo para los judíos, y es locura para los griegos.** Esto es una locura para ellos. Pablo fue a una región donde está la ciudad de Atenas en los días de hoy. En Grecia. Corinto está un poco al sur de Atenas. Hemos tenido la bendición de poder visitar esa región y ver algo de su historia. Y la verdad es que al visitar los lugares donde estuvo Pablo las cosas que él hizo, las cosas que él dijo cobran vida. Hemos estado también en Areópagos, donde Pablo dio un discurso delante de muchas personas. ¿Recuerdan su relato sobre un altar que él había encontrado con la inscripción: “Al dios desconocido”? Pablo les habló sobre esto. Y allí había una piedra sobre la que se sentaban los “sabios” y las personas iban allí para

hablar con ellos. Ellos tenían esa actitud. Y para los griegos el mensaje de Pablo era un montón de necedades, era una locura. Porque para ellos lo importante era el intelecto. Ellos no estaban interesados en cosas del judaísmo, en cosas que ellos antes habían escuchado y aprendido sobre el Pesaj. Esas personas no compartían esa historia y por eso ellos miraban todo esto con el intelecto, con base en su “supuesta” sabiduría. Para ellos esa historia sobre alguien que vendría, un Hijo de Dios que sería muerto y resucitaría nuevamente a la vida era simplemente una locura. Y eso es lo que Pablo está diciendo aquí: **Este mensaje es motivo de tropiezo para los judíos, y es locura para los griegos.**

**Pero para los que Dios ha llamado, tanto judíos como gentiles...** Y en ese caso los gentiles son los griegos. Esa expresión se usa para referirse a los no creyentes. **Pero para los que Dios ha llamado...** ¿Y quiénes estaban siendo llamados a la Iglesia? Tanto los judíos como los gentiles. Pablo había sido enviado a los gentiles. En Corinto vivían muchos gentiles y por eso Pablo fue enviado allí. Él dice: **Pero para los que Dios ha llamado, lo mismo judíos que gentiles, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios.** Me encanta esa palabra. El libro de Proverbios habla sobre la sabiduría; y nosotros entendemos que la palabra usada es la misma palabra para “logos” que es usada en el Nuevo Testamento. El Verbo. Que es la mente de Dios, el pensamiento revelador de Dios. Eso es Dios. La verdadera sabiduría viene de Dios. El Verbo, la verdad, viene de Dios.

**Pues la locura de Dios es más sabia que la sabiduría humana, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza humana.** Y esta descripción aquí queda corta. Esto va mucho más allá de eso. Cuanto más tiempo estamos en la Iglesia, más podemos entender y quedarnos admirados con la paciencia, la misericordia y el amor de Dios. Somos tan poquita cosa, somos tan insignificantes. Pero Dios nos ama increíblemente, y nos está preparando, nos está moldeando y formando para que un día podamos estar en Su familia. ¡Y eso es tan increíble!

Porque Dios ve el resultado. Y Él sabe lo que se necesita para llevarnos hasta allí. Somos como un embrión. ¿Que es un embrión? Dos cosas se juntan y empiezan a formar algo. Hay algo que empieza a desarrollarse y, de repente, hay un pequeño corazón que late, pequeñas arterias y venas. ¿Y qué es esto? Sabemos en lo que esto se va a convertir. ¡Esto es emocionante! Y nosotros esperamos eso. Si eso está planeado, esperamos ese momento, cuando esa vida viene a la existencia. ¡Y esto es algo increíble! Vemos el final de todo esto. Y eso es lo que Dios ve. Él ve el producto final. Él sabe en lo que nos vamos a convertir. Es por eso que Él tiene tanta paciencia y dedica tanto tiempo a esto. Dios hace lo que sea necesario, Dios sufre lo que sea necesario para lograr esto. Porque Dios ha tenido que pasar por muchas cosas. Él sacrificó la paz para que nosotros tengamos vida.

**Consideren, hermanos, su llamamiento:** Pablo dice a la Iglesia: “Ustedes ven esto”. Necesitamos verlo. Necesitamos entender muy bien cómo Dios nos ha traído hasta aquí y por qué estamos aquí. Todo es debido a lo que Dios ha hecho. **Consideren, hermanos, su llamamiento: No muchos de ustedes son sabios, según los criterios humanos, ni son muchos los poderosos, ni muchos los**

nobles... Esa no es la intención de Dios. ¿Por qué? Porque Dios no puede trabajar con los que tienen esa mentalidad. Y hubo algunas excepciones a lo largo del tiempo, porque Dios tenía un propósito con esto o por lo que sea. He hablado sobre una de esas excepciones hace un momento: Saulo. Dios trabajó con él a nivel físico primero para que un día, cuando Dios lo humillara dejándole ciego, él estuviera listo para que Dios pudiese trabajar con él a nivel espiritual, para que Dios pudiera saber qué haría él entonces. ¡Increíble!

**Versículo 27- Pero Dios ha escogido las cosas necias del mundo para confundir (avergonzar) a los sabios.** Eso es algo hermoso de entender. Dios nos ha llamado porque Él va a hacer algo, va a producir, moldear algo dentro de nosotros. Para que un día otros que nos conocieron en el pasado se queden estupefactos cuando vean y entiendan lo que Dios ha hecho. De eso se trata. De mostrar lo que el poder de Dios Todopoderoso puede hacer. Y eso les dará mucho ánimo y esperanza a aquellos que entonces serán llamados. “¡Oh, tengo una oportunidad!” No.

... y lo débil del mundo, para avergonzar a lo fuerte. Esa es también la razón por la que Dios está haciendo esto de esta manera. Nadie podrá decir que logró esto porque era muy bueno, muy sabio, muy intelectual o algo por el estilo. ¡Todo lo contrario! Podemos lograr esto porque Dios lo hace en nosotros.

Es por eso que somos un grupo tan pequeño ahora, en el final de la presente era. Dios hace esto. Dios intervendrá para impedir que los seres humanos destruyan a sí mismos. Y entonces Dios manifestará aquello en lo que Él ha estado trabajando durante 6.000 años. La primera fase de Su familia. 144.000 + 1. ¡Impresionante!

Ellos vendrán con Josué, el Cristo, cuando él regrese. Dios está dejando muy claro cómo Él va a hacer esto. Cómo Él lo ha hecho. Es por Su gran poder. No porque somos geniales. No lo somos. Dios es grande. Dios nos ha bendecido y ha reducido muchísimo nuestro grupo para dejar muy, muy claro que esto no se logra debido al tamaño de la Iglesia ni por la cantidad de revistas que hemos publicado, traducidas a tantos idiomas. Porque la tendencia de la naturaleza humana es atribuir el mérito de todo esto a sí misma. Y Dios está dejando muy claro: “Yo lo hice. Yo lo he logrado. Yo he hecho todas esas cosas por Mi gran poder”. Y nosotros tenemos la bendición de poder compartir en esto. Con lo pocos que somos. ¡Increíble!

Dios ha llamado a personas de diferentes orígenes, pero Dios no ha llamado a los poderosos y los sabios del mundo. Porque ellos no recibirán esto. Y Dios no puede trabajar con una mente así. Dios no puede trabajar con ellos hasta que ellos sean humillados. Es por eso que el mundo va a pasar por todo lo que va a ocurrir, para ser llevado a la humildad; una espantosa guerra mundial en la que se usarán armas nucleares.

Yo les digo que el discurso de los políticos ahora, las cosas que ellos han estado diciendo en el último año, esto es absolutamente asombroso. Las cosas que dicen ciertas naciones, el lenguaje que usan Rusia, China y otras naciones, esto da escalofríos. Todo puede suceder en cualquier



momento. Cuando Dios diga: “Muy bien. Podéis comenzar.” Entonces Dios va a permitir que Satanás y los demonios hagan lo que ellos van a hacer, lo que ellos quieren hacer. Cuando Dios dé Su consentimiento, ellos entonces podrán comenzar. Porque ellos no pueden comenzar antes de eso. Porque ciertas cosas tienen que ocurrir primero. Pero estamos al borde del precipicio. Y es impresionante ver todo lo que está pasando.

Y ahora ha pasado algo que ha alborotado las cosas aún más. Si nosotros no comprendemos lo que significa lo que acaba de ocurrir, que EE.UU. ha reconocido la soberanía de Israel sobre los Altos del Golán... Ese hecho es algo muy importante para el mundo. Porque esto hace con que la actitud de algunos países cambie hacia el Medio Oriente, hacia este país y hacia algunos otros países. Ellos no van a seguir aceptando esas cosas. Y todo esto está pasando con un propósito, de acuerdo con un plan.

Y nuevamente aquí: **Dios ha elegido lo débil del mundo, para avergonzar a lo fuerte.**

Los que piensan que son poderosos. Eso es lo que será mostrado al mundo: “No. Vosotros no sois importantes y poderosos”. Todo lo que tenemos, todo lo que este país tiene es porque Dios se lo dio. Dios nos dio todo esto como parte de una promesa que Él hizo a Abraham, a Isaac, a Jacob, y a sus descendientes. Y de acuerdo con esa promesa una de las tribus, la tribu de Manasés, heredaría este país. Dios dijo que esta nación sería la nación más grande, la nación más rica y poderosa que el mundo jamás ha conocido. Y esto es así. Y que el otro hermano, Efraín, sería una comunidad de naciones. El más importante grupo de naciones. Gran Bretaña. Pero desde hace mucho tiempo ellos ya no son tan importantes, tan poderosos como han sido antes. Dios ha cumplido Su promesa. Y es solo por eso que ellos han sido tan poderosos y han dominado el mundo durante mucho tiempo, al final de la presente era.

**Versículo 28 - También Dios escogió lo vil del mundo y lo menospreciado, y lo que no es, para anular lo que es...** Dios tiene que mostrar al mundo que sus religiones, sus creencias, sus gobiernos, que nada de esto puede salvarles. Todo esto tiene que ser destruido, para que surja un mundo nuevo, el mundo de Dios. Será entonces cuando el juicio vendrá a esta tierra, un asombroso juicio del que los profetas hablaron desde el comienzo de los tiempos. No se trata de un juicio final, como muchas iglesias piensan. No se trata de eso. Se trata del juicio del tiempo del fin, que viene sobre el mundo como testimonio, para mostrar al mundo el poder de Dios Todopoderoso y la misericordia de Dios, para que Su Reino pueda finalmente ser instaurado para gobernar esa tierra durante 1.000 años.

**Versículo 29 - ...a fin de que nadie pueda jactarse en Su presencia.** Nadie puede jactarse en la presencia de Dios. Tenemos lo que tenemos porque Dios ha sido misericordioso, nos mostró Su gracia, Su favor, nos dio el perdón del pecado, y todo lo demás.

**Versículo 30 - Pero gracias a Dios ustedes ahora son de Josué, el Cristo...** Gracias a Dios y gracias a lo que Él nos ha dado, podemos permanecer en Josué, el Cristo, y él puede permanecer en nosotros. Podemos permanecer en Dios Padre. ...que se convirtió en la sabiduría de Dios para

**nosotros...** ¡Me encanta esto! La sabiduría, la mente de Dios. En Juan 1 esto es descrito como el Logos, “el Verbo de Dios que se hizo carne”. La mente, el ser de Dios, se convirtió en el Hijo de Dios. ¡Increíble! Todavía hay mucho que debemos aprender sobre eso.

**... nuestra justificación ...** Podemos tener esa justicia. Dios nos la atribuye. Somos justificados por eso. Podemos comenzar a vivir una vida más justa debido a eso. Porque ese es el siguiente paso. Entendemos que Dios nos ha dado la capacidad para creer la verdad y para tomar decisiones: “Esto es lo que quiero”. Y entonces empezamos a vivir por la fe. Y Dios nos atribuye esto por justicia. Dios dice que debemos convertirnos en eso, que debemos vivir eso, que debemos cambiar.

**... nuestra redención.** En otras palabras, ya no tenemos que sufrir el castigo, debido a lo que Cristo ha hecho. **Para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en Dios.** No en sí mismo. Y les voy a ser muy sincero. Lo que yo he visto en la Iglesia de Dios desde que Dios me ha llamado, desde 1969, mismo en el ministerio, ha sido más la glorificación del “yo” que de Dios. Fue por causa de esto que hemos pasado por la Apostasía. Fue por causa de esto que hemos sufrido todo lo que sufrimos. Porque las personas empezaron a vanagloriarse, empezaron a pensar a verse a sí mismas de una manera que no deberían. Ellos empezaron a pensar que eran muy importantes. Nunca debemos pensar de esa manera. Debemos buscar siempre tener un espíritu humilde, sabiendo quiénes somos y qué somos, sabiendo que solo tenemos todo lo que tenemos porque Dios nos lo ha dado. No somos especiales. No somos mejores que nadie. Dios nos ha elegido y somos muy bendecidos en poder ser parte de esto. ¡Permanezca firme! ¡Permanezca firme!

**2 Corintios 5.** Pablo aquí habla sobre Cristo. **2 Corintios 5:15 - Y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos...** No podemos vivir como nos da la gana. Cuando hemos sido bautizados hemos entregado nuestra vida a Dios. Eso significa que tenemos que vivir de acuerdo con Su camino de vida, para que Él pueda moldearnos y convertirnos en algo nuevo. Es por eso que debemos enterrar en viejo hombre. Y cuando salimos del agua debemos andar en novedad de vida. Hombre o mujer. El viejo “yo”.

**... sino para el que murió por ellos y fue resucitado.** Ya no vivimos para nosotros mismos. Y ahora vivimos una vida egoísta. Ahora tenemos un propósito en la vida: ser parte de la familia de Dios y entender lo que Cristo hizo por nosotros. **...sino para el que murió por ellos y fue resucitado.**

**Versículo 17 - Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación.** Una nueva creación. Si estamos en Cristo y Cristo está en nosotros, somos parte de una nueva creación, de ELOHIM, de algo diferente, de algo que no es humano. No estamos aquí por lo que tenemos en esta vida humana. Todavía vivimos en un cuerpo humano, pero ahora algo diferente está creciendo en nuestro interior. Hemos sido engendrados del espíritu de Dios. Somos como un embrión que aún no ha nacido, pero que está creciendo. Y esto está creciendo en nuestra mente, espiritualmente. ¡Que cosa tan increíble de entender!

**...es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo...** ¡Más nos vale! La vieja manera de vivir, la vieja manera de pensar que teníamos, el viejo hombre que hemos enterrado en esa tumba de agua. ¡Más nos vale que esto quede allí! Y cada vez que esto empieza a levantar su cabeza nuevamente, simplemente empújalo hacia abajo con el pie: “No salgas de donde estás. Quédate bajo el agua.” Y ande en novedad de vida; la vida que Dios nos da por el poder de Su espíritu.

**...atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo!** Debemos poder ver eso. Debemos ver cómo nuestra vida está cambiando, que pensamos de una manera diferente a como pensábamos cuando Dios nos ha llamado. Podemos mirar hacia atrás y podemos ver los cambios que han tenido lugar en nuestra vida. Podemos mirar hacia atrás, a cuando Dios nos ha llamado. Podemos ver como éramos a dos, tres, cinco años atrás. Podemos ver cosas que han cambiado en los últimos meses, cosas en las que hemos estado trabajando para cambiar en nuestra vida, cosas que ahora hacemos de una manera diferente. Dios nos da la oportunidad de hacer esto. Es por eso que cuando usted se arrepiente sus pecados quedan atrás. Usted ya no tiene que cargar con la culpa. Todo queda atrás.

**Y todo esto proviene de Dios...** Dios hace todo esto posible. Todo lo nuevo, todo lo que está siendo moldeado y formado en nosotros, esta nueva creación. **...quien nos reconcilió consigo mismo a través de Josué, el Cristo...** Hablamos una y otra vez sobre este proceso de reconciliación con Dios, que podemos ser uno con Dios debido a lo que Cristo ha hecho. Nuestros pecados pueden ser perdonados continuamente.

**... y nos dio el ministerio de la reconciliación.** Es por eso que podemos predicar, podemos hablar de las cosas que hablamos. Aprendemos de eso. Somos inspirados por eso. Seguimos edificando sobre eso. **Porque Dios estaba en Cristo...** ¡Eso me encanta! Juan 14. Uno de los pasajes más inspiradores de la Biblia, donde Dios revela a la Iglesia, a los seres humanos, que Cristo hizo lo que hizo porque Dios estaba en él, el poder del espíritu santo estaba en él. Y en la noche del Pesaj Cristo dijo que nosotros podemos experimentar lo mismo. No a ese nivel, no a ese grado, no en esa plenitud, pero en gran medida. Dios Padre y Josué, el Cristo, permanecen en nosotros y nosotros permanecemos en Dios. Porque somos parte de la vid. Y, como está escrito en la Biblia, Cristo viene en la carne de manera constante, de manera continua, sin interrupción.

Por eso es muy importante que nos arrepintamos rápidamente del pecado. Porque cuando pecamos quedamos separados del flujo del espíritu de Dios. Y es asombroso no solo saber esto, pero también creerlo. Porque si lo creemos, vamos a responder a Dios rápidamente cuando cometemos pecado.

**Porque Dios estaba en Cristo, reconciliando el mundo consigo mismo, sin tomarles en cuenta sus transgresiones...** Dios nos toma en cuenta nuestros pecados solo cuando no nos arrepentimos. Pero si nos arrepentimos - los que Dios ha llamado - Dios no nos toma en cuenta nuestros pecados.

Dios nos los perdona. ... y a nosotros nos encargó el mensaje de la reconciliación. Esto puede tener lugar en nuestra vida por la forma en que respondemos.

**Versículo 20** - Así que somos embajadores en nombre de Cristo, y como si Dios les rogara a ustedes por medio de nosotros, en nombre de Cristo les rogamos: “Reconcíliense con Dios”. Esto es un proceso. Usted tiene que reconciliarse con Dios. Tiene que estar en unidad y en armonía con Dios.

**Al que no cometió ningún pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él, a través de él, nosotros fuéramos hechos justicia de Dios.** ¡Que hermoso es esto! Hay tanto aquí, tanto en lo que debemos pensar y meditar. De eso se trata esta serie de sermones. **Al que no cometió ningún pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él, a través de él, nosotros fuéramos hechos justicia de Dios.** Somos bendecidos porque podemos ser perdonados del pecado. ¡Increíble! No solo para que Dios nos atribuya la justicia, pero también para que podemos seguir adelante y vivir la justicia. Y tan pronto volvemos a pecar - y cuando pecamos ya no tenemos esa justicia - podemos arrepentirnos y seguir adelante nuevamente. Increíble. Podemos seguir esforzándonos por vivir la justicia, lo que es correcto delante de Dios. ¡Esto es algo muy bello!

Vayamos a Filipenses 3. Es increíble entender este proceso del que hemos estado hablando. **Filipenses 3:7** - Sin embargo, todo aquello que para mí era ganancia... Pablo aquí habla sobre su propia vida. ...ahora lo considero pérdida por causa de Cristo. Hay cosas que podemos tener en esta vida física, cosas que podemos experimentar en esta vida física. Pero esta vida física no es lo más importante. Eso es solamente un medio para alcanzar un fin, para cumplir un propósito que Dios tiene. No es la intención que sigamos siempre en el útero.

La verdad es que morimos. Y debido al propósito de Dios y al plan de Dios, lo que fue moldeado en nosotros puede volver a la vida nuevamente, puede recibir la vida eterna, porque es espíritu. Estamos hablando de nuestro espíritu, en el que queda grabado todas las experiencias que hemos tenido en un cuerpo físico. Lo que somos no es nuestro cuerpo, pero lo que tenemos en nuestra mente. Es como pensamos. Es lo que está en el espíritu del ser humano, la esencia espiritual que está en nuestra mente, que Dios nos dio y que nos hace diferentes del reino animal. Y cuando somos engendrados del espíritu de Dios una transformación puede comenzar a tener lugar en nuestra mente. Es increíble comprender eso. Podemos comenzar a pensar más como Dios piensa, podemos estar más en unidad con Dios, podemos ser reconciliados con Dios. Y esto es algo muy bello de experimentar.

Pablo dice aquí: **Sin embargo, todo aquello que para mí era ganancia, ahora lo considero pérdida por causa de Cristo.** En otras palabras: ¿Qué es más importante? ¿Qué es más importante? ¿Por qué hacer algo en esta vida física, decir algo, exigir cualquier cosa, imponer a otros nuestra manera de hacer las cosas para conseguir lo que queremos en lugar de desear lo que Dios nos está ofreciendo, la razón por la cual Cristo murió?

Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Josué, el Cristo, mi Señor. ¿Qué podemos comparar con las riquezas que Dios nos ha dado? ¿Qué? **Por su amor lo he perdido todo, y lo veo como basura...** Eso es lo que significa esa palabra. Todo esto es basura. Todo esto lo podemos desechar porque no tiene ningún valor, no sirve para nada. Porque lo que importa es Dios, es Cristo, es el propósito y el plan de Dios, aquello que podemos vivir y en lo que podemos crecer. Como Pablo dice aquí: **...a fin de ganar a Cristo.** Todo esto tiene que ver con nuestro amor a Dios. Con nuestro amor a Dios y a Cristo. Eso es lo que queremos. Queremos que ese cambio tenga lugar en nuestro ser. Amamos esto. Queremos esto. Lo deseamos. ¡Y usted tiene que luchar por ello!

**Filipenses 3:9 - Y ser hallado en él, no por tener mi propia justicia...** Porque no existe tal cosa. No tenemos tal cosa. Eso es lo que sucedió con Abraham y Sara. Justicia propia. Ellos intentaron cumplir las promesas de Dios a su manera. Nosotros no podemos hacer eso. No somos justos. La justicia viene de Dios.

Como Pablo dice aquí: **... que viene por la ley...** En otras palabras, por lo bien que podemos hacer algo. Usted puede intentar vivir así, pero eso no funciona. **... sino por tener la justicia que es de Dios y que viene por la fe, la fe en Cristo.** De eso se trata toda esta serie de sermones, de lo que Dios nos ha atribuido. Pero también debemos entender el siguiente paso. Dios nos ha dado esa comprensión. Él nos concede esto para que Él y Su Hijo puedan permanecer en nosotros, para que Él pueda seguir moldeándonos y formándonos. Pero tenemos que responder a esto y esforzarnos por vivirlo. Tenemos que poner esto en práctica y esforzarnos por andar en rectitud, pensar con rectitud. Debemos hacernos la siguiente pregunta antes de juzgar cualquier cosa: “¿Qué es lo correcto delante de Dios? ¿Qué debo hacer delante de Dios? ¿Cómo debo responder a esto?”

**...a fin de conocer a Cristo y el poder de su resurrección, y de participar de sus padecimientos...** Entendemos esto lo que significa participar de sus padecimientos. Podemos aprender eso. Si usted obedece a Dios usted va a sufrir. Si usted se esfuerza por vivir de manera justa, de la manera correcta, usted va a sufrir. Usted guarda el Sabbat y celebra los Días Sagrados, pero el mundo a su alrededor no. Y usted va a sufrir las consecuencias de esto. Usted va a sufrir. Es por eso que tenemos el ejemplo que Cristo nos ha dejado. Él vivió y enseñó lo que era verdadero y lo que era correcto, y todo el mundo lo odiaba. A excepción de algunos pocos a quienes Dios estaba llamando y atrayendo a Él. El resto lo odiaba hasta el punto de preferir que él fuera muerto en lugar de un delincuente. ¡Ellos han elegido que un delincuente fuera puesto en libertad! Y lo consiguieron. Y él, que no había hecho nada, fue condenado a muerte. ¡Ellos querían verlo muerto porque odiaban lo que él enseñaba!

Y, por lo general, las personas odian lo que usted cree. A veces no es sensato hablar mucho sobre algunas cosas. Es suficiente que las personas sepan que usted guarda el Sabbat y celebra los Días Sagrados. Pero si usted intenta explicarles todo, usted puede tener problemas. A menos que Dios

esté llamando a esas personas. Usted les responde solo si ellos le hacen una pregunta específica porque desean saber. Entonces usted tiene que tener mucho cuidado y no debe empezar a hablarles de todo lo que usted sabe. Usted simplemente responde a la pregunta. Pero lo que pasa es que estamos deseosos de compartir esto. Bueno, tenga cuidado porque esto puede volverse en su contra. Tenemos que ser cautelosos con esas cosas.

Es por eso que yo les pido encarecidamente que no salgan por ahí diciendo: “Su nombre no es Jesús. ¿No lo sabes? ¡Su nombre es Josué!” No. Nosotros no hacemos esto. Porque entonces usted se está buscando problemas innecesarios. Ya tenemos lo suficiente por lo que sufrir, cosas que son muy obvias. Usted no trabaja en el Sabbat. Usted se toma unos días de vacaciones para celebrar los Días Sagrados. Y quizá usted sea el único en su familia que paga el diezmo y ahorra el segundo diezmo. Usted paga el diezmo y va a sufrir por causa de esto. Usted no hace ciertas cosas en determinadas épocas del año y por eso usted sufre. Usted acude a la Fiesta de los Tabernáculos y puede sufrir debido a esto. Ya tenemos lo suficiente por lo que sufrir. No busque más problemas para usted mismo. Pero a veces hacemos esto. Y a veces, debido a esto, crecemos un poco y adquirimos más sabiduría y comprensión a lo largo del tiempo. Porque nos damos cuenta de que lo que hemos hecho no ha sido lo más acertado.

**Versículo 10 - a fin de conocer a Cristo y el poder de su resurrección...** Miramos a Dios y sabemos que todo lo que tenemos viene a través de Cristo. Todo lo que podemos tener. El poder, la vida, el conocimiento, la comprensión, todo viene a través de él. **...y de participar de sus padecimientos para llegar a ser semejante a él en su muerte...** En otras palabras, ser semejante a él incluso en su muerte. ¿Estamos convencidos de esto? ¿O deseamos aferrarnos a lo que tenemos en esta vida física? Podemos ver algo más importante, podemos ver el plan de Dios, aquello en lo que Dios está trabajando y elegimos ser parte de esto. Dios se está preparando para cambiar el mundo. ¡Y más nos vale que seamos parte de eso!

**... si es que de alguna manera llego a la resurrección de entre los muertos.** Vivimos en una época que es única. Algunos de nosotros no tendrán que esperar. Ellos van a ver esas cosas tener lugar. Cosas de las que se ha hablado durante 6.000 años. Ellos van a ver el Reino de Dios venir para gobernar esta tierra.

**Versículo 12 - No es que ya lo haya alcanzado, ni que ya sea perfecto, sino que sigo adelante, por ver si logro alcanzar aquello para lo cual fui también alcanzado por Josué, el Cristo.** Nos damos cuenta de lo bendicidos que somos en esta vida. Tomamos ciertas decisiones cuando hemos sido bautizados. Hemos entregado nuestra vida a Dios, a Su Hijo, y ahora queremos que ellos nos moldeen, nos transformen. Deseamos someternos a ese proceso. Pablo habla sobre esto aquí. Él lo deja muy claro: “Yo sé que no he alcanzado esto todavía. Sé que aún tengo mucho trabajo por delante. Mientras esté en esta carne, yo tengo mucho trabajo por delante”. Eso es lo que él está diciendo.

**Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado ya; pero una cosa sí hago:** Él dice aquí: “Sabemos lo que somos como seres humanos físicos. Tenemos esta batalla. Y vamos a seguir teniéndola mientras estemos en este cuerpo físico”. Él dice: ... **pero una cosa sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás...** Usted no tiene que ir por la vida arrastrando esa bolsa enorme, llena de piedras. Cuando Dios le perdona, todo queda atrás. Usted sabe que va a cometer pecado en algún momento. Pero entonces usted se arrepiente de su pecado y todo queda atrás. Usted está en los brazos de Dios, en Su amor, bajo Sus cuidados y bajo los cuidados y el amor de Su Hijo. ¡Qué cosa tan increíble! Usted puede orar a Dios en cualquier momento sabiendo que Dios le escucha. Lo que pasa es que a veces simplemente no comprendemos lo que tenemos.

Eso me hace pensar en el sumo sacerdote, que solo podía entrar en el Lugar Santísimo del templo - que simbolizaba el trono de Dios - una vez al año. Una vez al año. Eso era algo físico. Y ahora nosotros podemos ir al Lugar Santísimo en cualquier momento que queramos, a través de nuestro Sumo Sacerdote. Increíble.

**...pero una cosa sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extiendo hacia lo que está adelante...** En otras palabras, lo que tenemos ante nosotros. De eso se trata. Seguimos adelante. Tenemos marcadores a lo largo del camino. Y una vez que alcanzamos esos marcadores seguimos avanzando, seguimos adelante en ese camino de vida. Esto es lo que Pablo está diciendo aquí: **Yo sigo avanzando hacia la meta.** Y esa palabra significa mantener los ojos fijos en un objetivo. Eso es lo que usted tiene que hacer. Y aunque a veces usted no puede ver el objetivo final, usted puede ver estos marcadores a lo largo del camino y usted sigue adelante, sin mirar hacia atrás. El pasado pasado está. Seguimos avanzando, seguimos creciendo. Dios sigue guiando a Su pueblo.

Pablo dice aquí: **¡Yo sigo avanzando hacia la meta, hacia el premio del supremo llamamiento de Dios en Josué, el Cristo!** De esto se trata esa temporada del año, ¿no es así? Se trata de lo que Dios nos ha dado a través de Su Hijo, a través de nuestro Pesaj, a través de Josué, el Cristo. Yo quedo admirado con todas las cosas de las que hemos estado hablando durante este período de tiempo. De esto se trata.

Un último pasaje: **2 Pedro 1:1.** Hemos estado leyendo lo que Pablo escribió sobre esto. Y ahora vamos a leer lo que Pedro escribió a respeto: **Simón Pedro, siervo y apóstol de Josué, el Cristo, a aquellos que han obtenido una fe preciosa ...** Necesitamos ver eso de esa manera. ¿Qué valor tiene para usted lo que Dios nos ha dado? El hecho de que sabemos la verdad, que entendemos las verdades que tenemos. ¡Cuán bienaventurados somos! **...a aquellos que han obtenido una fe preciosa como la nuestra...** Para que podamos hacer esto como una familia. Todos podemos ver las cosas que Dios nos da. **... a través de la justicia de Dios.** Es la justicia de Dios, es Su misericordia, Su plan, Su manera de trabajar con nosotros, de tratar con nosotros, de tener comunión con nosotros. Porque para eso tenemos que ser considerados justos. Y solo hay una manera de hacer esto: a través del perdón de los pecados y viviendo de acuerdo con lo que Dios nos ha dado para creer. Eso es fe. Eso es lo que Dios nos atribuye.

No se trata solamente de ser perdonados. Tenemos que esforzarnos por vivir lo que creemos. Lo que elegimos creer. Si creemos lo que es verdadero, lo que Dios nos ha dado, entonces estamos viviendo por la fe y estamos viviendo una vida más justa. Estamos siendo perfeccionados. Aunque todavía estamos lejos, muy lejos de la perfección. Pero estamos en ese proceso.

**Que la gracia y la paz les sea multiplicada por medio del conocimiento de Dios y de nuestro Señor Josué, el Cristo. Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por Su divino poder, mediante el conocimiento de Aquel que nos llamó por Su gloria y excelencia. ¿Con que palabras podemos describir lo que Dios nos ha dado, el hecho de que Dios nos haya llamado? Como dice aquí: ...mediante el conocimiento de Aquel que nos llamó por Su gloria y excelencia. Podemos tener una relación con Dios.**

**Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina.... ¿Piensa usted en eso a veces cuando usted ora? Usted puede arrodillarse ante Dios, puede orar a Dios. Usted puede orar a Dios mientras conduce y Él le escucha. Porque Su hijo nos ha abierto el camino hacia el Lugar Santísimo. ¡Qué cosa tan increíble! Yo puedo participar de esta naturaleza. Porque cuando usted ora a Dios, cuando usted habla con Dios, la mente de Dios se comunica con su mente, porque su mente ha sido engendrada del propio espíritu de Dios. Usted puede tener el espíritu santo. Y cuando usted tiene esa mente y ora a Dios, una interacción está teniendo lugar espiritualmente. Usted necesita pensar en esto mientras ora. Usted tiene que entender eso.**

Es difícil hacer esto. Porque los seres humanos estamos sometidos a la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y a la soberbia de la vida. Pero cuando oramos nuestra mente se concentra en algo diferente y podemos experimentar algo mucho más pleno, mucho mejor. Usted puede orar a Dios.

**... para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina... No solo en ese momento, pero en toda nuestra vida. Podemos tener esto continuamente en nosotros. Podemos tener a Dios continuamente en nuestra vida. ... puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos. Esto es un proceso. No hemos escapado de esto por completo, pero gracias a Dios, estamos en ese proceso. Gracias a Dios, que Él nos considera justos, aunque no lo somos. ¡Esto es algo muy bello!**